

Dr. Dave Mathewson, Literatura del Nuevo Testamento,

Conferencia 15, Romanos e Introducción. a 1 Corintios

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson, Historia y literatura del Nuevo Testamento, Conferencia 15, Romanos y la introducción a 1 Corintios.

Muy bien, la semana pasada terminamos hablando un poco sobre la forma en que leemos Romanos en su conjunto y cuál es el tema o mensaje principal de Romanos, y sugerí que probablemente una combinación de lo que a menudo se llama lo antiguo y lo antiguo. nueva perspectiva. La antigua perspectiva es que Romanos habla de cómo los individuos son salvos o cómo se presentan ante un Dios santo, mientras que la nueva perspectiva dice, no, la cuestión principal es cómo se relacionan los judíos y los gentiles entre sí, qué se requiere para pertenecer a la pueblo de Dios, el enfoque era más horizontal.

Sugerí que probablemente ambas cosas son ciertas en un libro como Romanos, que Pablo está interesado en el tema de la relación entre judíos y gentiles, qué se requiere de aquellos que pertenecen al pueblo de Dios, ¿deben los gentiles someterse a la ley de Moisés o pueden ser parte de Dios? gente aparte de eso.

Y eso, sin embargo, se relaciona y plantea una cuestión más amplia de sobre qué base uno entra en una relación con Dios o sobre qué base uno es salvo y sobre qué base uno se presenta ante un Dios santo, que es la pregunta que Martín Lutero estaba planteando. . Pero quiero comenzar a ver un poco más en detalle un par de secciones del libro de Romanos, y primero que nada, señalar cómo, en cierto sentido, está organizado el libro y cómo argumenta su punto, en primer lugar. , se puede considerar que el argumento de Pablo comienza con lo que algunos han denominado un diagnóstico, es decir, en los primeros tres capítulos Pablo demuestra, o básicamente Pablo acusa a toda la humanidad, tanto judía como gentil. En realidad debería decirlo al revés, gentil y judío, porque la mayoría de los lectores, especialmente los lectores judíos, no se habrían sorprendido por la acusación y condena de Pablo hacia los gentiles, pero cuando Pablo llega también a los judíos y dice que ellos también son culpables porque han desobedecido la ley, la mayoría se habría sorprendido de ello.

Pero lo que Pablo hace aproximadamente en los primeros tres capítulos es acusar tanto a los gentiles como a los judíos de estar condenados por el pecado, y la razón de que sea así es porque ambos desobedecen la ley, y especialmente los judíos que desobedecen la ley de Moisés, pero debido a la desobediencia todos estar condenado.

Pero el diagnóstico luego conduce al pronóstico, nuevamente como algunos lo han llamado, es que Dios ha actuado para abordar este problema y corregirlo ofreciendo justicia. Hablaremos más sobre ese término justicia o justificación justificada en un momento. , sino ofreciendo una justicia que está disponible para ellos sólo a través de la fe en Jesucristo. Entonces, el tipo de línea divisoria, este debería ser en realidad el capítulo 3 versículo 21, en realidad es en el 21 uno de ellos, al menos temáticamente, una de las líneas divisorias en la carta donde Pablo pasa de diagnosticar el problema o acusar a toda la humanidad hasta ahora. ofreciendo la solución a esa situación a causa del pecado. Entonces, todos están bajo pecado porque todos desobedecen y todos son esclavos del pecado, incluso los judíos, no solo los gentiles, y por lo tanto todos tienen necesidad de esta justicia que viene sólo a través de la fe en Jesucristo.

Ahora, para dejarlo claro, para abordar uno de los temas de los que hemos estado hablando, para dejar claro que Pablo no es un antinomiano, es decir, que Pablo piensa que la fe en Jesucristo es suficiente y que lo que uno hace después de eso realmente no tiene ninguna relación, o que la obediencia a Jesucristo es en realidad incidental o no está relacionada con la fe en Cristo. Y hoy en día parece haber una propensión entre muchos cristianos a divorciar nuestra fe en Cristo y convertirnos en cristianos en función de lo que hacemos después, como si lo que hacemos después no estuviera conectado o no tuviera relación con convertirse en cristiano o tener fe en Jesucristo. . Pero Pablo anticipa que tal vez en su argumento en la sección de pronóstico cuando demuestra que hay una justicia, esta justificación o posición correcta ante Dios que viene a través de la fe en Jesucristo.

En medio de eso, en el capítulo 6, Pablo anticipa una posible objeción a, de hecho, ese mismo pensamiento, bueno, si somos justificados por la fe en Jesucristo, entonces cualquier actividad posterior o cualquier obediencia posterior es realmente irrelevante o intrascendente. . ¿O la enseñanza de Pablo de que somos justificados sólo por la fe significa necesariamente, por lo tanto, que la obediencia a una ley o cualquier ley no juega ningún papel? Pablo anticipa eso y dice en el capítulo 6, dice, ¿qué entonces diremos si continuamos en pecado para que la gracia abunde? Entonces, si somos salvos sólo por la gracia de Dios y mediante la fe, entonces, en realidad, el pecado debería hacer que la gracia de Dios abunde aún más. Pero Pablo dice, de ninguna manera, o algunas de sus traducciones pueden decir: Dios no lo quiera, ¿cómo podemos nosotros, que morimos al pecado, seguir viviendo en él? ¿No sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Por lo tanto, hemos sido sepultados con él por el bautismo en su muerte, para que así como Cristo resucitó de entre los muertos para la gloria del Padre, así también nosotros caminemos en novedad de vida.

Entonces, lo que Pablo termina diciendo, sin embargo, es que esta justicia que solo proviene de la fe es intrascendente si no resulta en una nueva vida, porque en virtud

de la fe en Cristo, dice Pablo, de alguna manera estamos unidos a Cristo. , lo que significa que compartimos su muerte, una muerte al pecado, pero también compartimos su resurrección, que es una resurrección que nos permite caminar en una nueva calidad de vida. Entonces, lo que Pablo dice es simplemente inconsistente, y ni siquiera eso, es impensable que uno pueda experimentar esta justicia por la fe en Cristo, y sin embargo no vivir una vida nueva, o una vida transformada. Entonces, Pablo deja muy claro a lo largo de su carta que las buenas obras sí juegan un papel, y que las buenas obras claramente marcan a uno como pueblo de Dios.

Las buenas obras demuestran claramente la realidad de la fe en Jesucristo. Si uno verdaderamente ha ejercido fe en Cristo, y ha recibido esta justicia que Dios da, esta posición correcta, entonces inevitablemente esa persona caminará en nueva vida, para usar el mismo lenguaje de Pablo. Ahora una de las secciones clave, o una de las secciones importantes en el capítulo 3, en la segunda sección, cuando Pablo comienza a introducir la solución, o el pronóstico, está en el capítulo 3 y los versículos 21 al 26, que en algunos aspectos podría funcionar. , como algunos lo han etiquetado, no sólo como el corazón de la carta de Pablo a los Romanos, sino también como el corazón del evangelio que Pablo predica, punto.

Así es como comienza el versículo 21 en el capítulo 3, y este es el comienzo de la sección de pronóstico. Entonces, Pablo acaba de demostrar que tanto los gentiles como los judíos están condenados bajo el pecado por no obedecer, y ahora dice, comenzando en el versículo 21, pero ahora, aparte de la ley, esa es la ley de Moisés, la justicia de Dios ha sido revelado y está atestiguado por la ley y los profetas. La justicia de Dios por la fe en Jesucristo para todos los que creen, porque no hay distinción, ya que todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios.

Ahora son justificados por su gracia como un regalo mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios presentó como propiciación o sacrificio de expiación. Sus traducciones pueden diferir un poco en el versículo 25, que Dios presentó como un sacrificio de expiación o propiciación por Su sangre, es decir, la muerte de Cristo, efectiva a través de la fe. Dios hizo esto para mostrar Su justicia porque, en Su divina paciencia, había pasado por alto los pecados cometidos previamente, probablemente aquellos pecados cometidos bajo el Antiguo Pacto en el Antiguo Testamento.

Pero fue para demostrar en el momento presente que Él mismo es justo y que justifica al que tiene fe en Jesucristo. Ahora, permítanme hacer una serie de comentarios sobre esta sección que, como dije, podría describirse como el corazón del Evangelio, y al menos el corazón, en cierto sentido, el corazón de la carta de Pablo. Parece que la mayor parte del resto de Romanos desentrañará el significado y las implicaciones de 3:21-26, esos versículos que acabo de leer.

Pero antes que nada, observe que Pablo ofrece una justicia aparte de la ley. Probablemente esto deba entenderse nuevamente o pueda entenderse desde perspectivas tanto antiguas como nuevas. Es decir, esta justicia no proviene de la observancia de la ley, de la capacidad humana para guardar la ley, y tampoco esta justicia, entonces, según la nueva perspectiva, no está restringida a los judíos únicamente.

Pero ahora, como ya no tiene que ver con la ley, está abierta también a los gentiles. Entonces, hay una justicia que viene y que ahora está disponible y que no está ligada a la obediencia a la ley mosaica. Y nuevamente, casi todo el tiempo cuando Pablo usa la palabra ley, excepto quizás en un par de casos, prácticamente cada vez que ves a Pablo usando la palabra ley, se refiere principalmente a la ley del Antiguo Testamento, la ley de Moisés.

Y aquí dice que ya no juega un papel en la posición de uno ante Dios en justicia. Por lo tanto, judíos y gentiles pueden participar en esto en igualdad de condiciones. Uno de los términos que usa Pablo, en realidad hay dos términos que usa para describir lo que Jesucristo ha hecho al proporcionar esta justicia.

Ahora esto supone, nuevamente asumimos lo que Pablo ha argumentado en los primeros tres capítulos. Pablo asume que todos han seguido su argumento de que todos, gentiles y judíos, están esclavos del pecado. Todos somos culpables de pecado y por lo tanto estamos esclavos del pecado y de la muerte.

Y por lo tanto, presumiblemente, el argumento es que es necesario rescatarlos de eso, o que es necesario abordar esa situación y arreglarla. Y la solución de Pablo es que se ha hecho mediante esta justicia que viene por la muerte de Jesucristo. Entonces, la suposición aquí es que la muerte de Jesucristo trata este problema del pecado en los primeros tres capítulos.

Y la forma en que Pablo lo muestra es mediante el uso de dos metáforas. De hecho, solo he enumerado uno aquí, pero el primero está en el versículo 24, la palabra redención. Pablo dice que la muerte de Jesús nos redime o proporciona redención para su pueblo, que se describe en los primeros tres capítulos como condenado al pecado y en esclavitud al pecado.

Entonces, la muerte de Jesucristo proporciona redención. Esta metáfora probablemente, como la mayoría ha reconocido, proviene de la esclavitud o de las imágenes del mercado, y es que la muerte de Jesús se ve como... Puede haber dos ideas. La idea dominante es que libera de la esclavitud.

Entonces, se considera que la muerte de Jesús nos libera de la esclavitud. En este caso, no se trata de esclavitud a amos físicos, sino que el pecado es visto como

aquello a lo que estamos esclavizados. Entonces la muerte de Jesucristo nos redime o proporciona redención.

En el versículo 24, dice mediante la redención que es en Cristo Jesús, esa es la libertad de la esclavitud, el rescate. Y esto probablemente también recuerda el Éxodo en el Antiguo Testamento. Los egipcios vieron el Éxodo como redención o liberación de la esclavitud y la esclavitud.

Así que ahora la libertad de la esclavitud, describe Pablo, es la esclavitud al pecado que él describió a todos en los primeros tres capítulos. Esa es la primera imagen o metáfora, la redención. La segunda, nuevamente en el versículo 25, si alguien tiene una traducción abierta, ¿tiene propiciación? ¿Alguien tiene propiciación en su traducción? Ya no encuentras eso tanto.

La mayoría de vosotros tendréis un sacrificio de expiación. La razón de esto es que ambas traducciones se remontan a una palabra griega y hay un poco de controversia sobre lo que significa exactamente. La idea del sacrificio de expiación simplemente significa que la muerte de Jesús quita o elimina el pecado.

Entonces, al decir aquí en el versículo 25 que la muerte de Jesús fue un sacrificio de expiación, nuevamente, puede estar refiriéndose a imágenes del Antiguo Testamento que la muerte de Jesús ahora limpia del pecado o elimina el pecado. Pero otra posibilidad es que algunos hayan propuesto que deberíamos traducir el versículo 25 como si la muerte de Jesús fuera una propiciación. Ahora, esa no es una palabra que usamos en nuestro vocabulario común.

Probablemente el sacrificio de expiación tampoco lo sea, pero la mayoría de nosotros hemos escuchado la palabra expiación en nuestro discurso teológico. Pero la propiciación es algo que en algunos aspectos ha desaparecido del mapa y no es tan común para describir la muerte de Jesús. Pero lo que eso significa, la idea de propiciación, es que la muerte de Jesús fue una satisfacción o en realidad evitó y alejó la ira de Dios.

Y eso tiene apoyo en eso si regresa aquí a esta sección, el versículo 18. El versículo 18 comienza, Ahora la ira de Dios se revela contra todo pecado y contra la humanidad. Entonces, la idea de la ira de Dios como Su reacción, Su respuesta al pecado como un Dios santo, está presente en el libro de Romanos.

Entonces, es probable que junto con el sacrificio de expiación, Pablo probablemente piense en términos de propiciación. Es decir, en el capítulo 1, versículo 18, La ira de Dios ha sido revelada. Ahora bien, la muerte de Jesús, al satisfacer las demandas de Dios y sus santas exigencias, ahora desvía y aleja esa ira de la humanidad.

Entonces esa es la idea detrás de la propiciación si tienes una traducción que dice propiciación. Y nuevamente, no sé si tenemos que descartar cualquiera de esas cosas, que la muerte de Jesús sea un sacrificio de expiación. Elimina el pecado, lo limpia, pero también, en cierto sentido, es una propiciación en el sentido de que evita y aleja la ira de Dios al proporcionar el sacrificio de expiación por el pecado.

Hay otra idea aquí también detrás de esta palabra que podría traducirse como sacrificio de expiación o propiciación. En la Septuaginta, que es la traducción griega del Antiguo Testamento, recuerde regresar a Alejandro, solo un poco de trasfondo. Alejandro, el general que difundió la cultura griega y la lengua griega, que se llama helenismo, necesitó tarde o temprano una traducción griega del Antiguo Testamento, que fue escrito originalmente en hebreo, esa traducción griega se conoce comúnmente como la Septuaginta por varias razones. o los números romanos LXX para 70.

Y no entraré en todas las razones por las que ese es el caso, pero la traducción griega del Antiguo Testamento, la Septuaginta, en realidad usa la misma palabra que Pablo usa aquí para el propiciatorio sobre el Arca del Pacto que se encontró en el templo, el lugar donde tiene lugar la expiación. Entonces, es posible entonces que Pablo también tuviera en mente el hecho de que Jesucristo, lo que tuvo lugar en el propiciatorio sobre el Arca del Pacto en el templo, ahora se cumple en la persona de Jesucristo. Entonces, es otra manera en que Pablo dice que Jesucristo trae al cumplimiento todas las imágenes y las promesas y todos los eventos, etcétera, del Antiguo Testamento.

Entonces, nuevamente, probablemente no creo que necesariamente debamos descartar ninguno de ellos. Una vez más, no quiero ser un pensador descuidado y decir, bueno, no puedo decidirme, así que los tomaré todos. Eso tampoco es apropiado.

Pero todas esas nociones ciertamente encajan y tienen su trasfondo en el Antiguo Testamento e incluso en el mundo griego en general. La muerte de Jesús como sacrificio de expiación, quita el pecado, borra el pecado, pero también es una propiciación. Satisface la ira de Dios.

La aleja, la aleja de la humanidad y, al mismo tiempo, Jesús es el propiciatorio, el lugar donde se realiza esta expiación. Él es el cumplimiento del sistema de sacrificios del Antiguo Testamento. Está bien.

Pero esta sección, curiosamente, en el capítulo 3 versículos 21 al 26, esta sección central del evangelio, no trata solo de Jesús y su muerte, sino que también trata de Dios y su justicia y la justicia de Dios. Fíjense, quiero que se den cuenta, déjenme leer nuevamente los versículos 25 y 26. Entonces, Dios puso a Jesús adelante, lo presentó

como sacrificio de expiación, propiciación y propiciatorio, porque en la divina paciencia de Dios, él había pasado por alto. pecados previamente cometidos.

Pero esto era para demostrar en el momento actual que él mismo es justo o él mismo es justo y el que justifica a los que tienen fe en Jesús. Entonces, Pablo está planteando la pregunta, no sólo sobre qué hizo Jesús para justificar a los pecadores, aquellos que han estado esclavos del pecado, sino ¿cómo los hace Dios justos? Bueno, lo hace a través de Jesucristo. Pero esto también está relacionado con la justicia y la rectitud de Dios.

Y la pregunta que Pablo parece anticipar en el versículo 26 es: ¿cómo puede Dios hacer justas a estas personas y, sin embargo, ser él mismo justo y recto? ¿Cómo puede Dios hacer justos a los pecadores y aun así mantener su propia santidad y justicia? Creo que a veces me pregunto si no pensamos implícitamente que cuando se trata del Nuevo Testamento y el Evangelio, lo que Dios hace es bajar el estándar. Por lo tanto, el estándar es increíblemente alto. Eso es perfección, perfecta obediencia y reflejo del carácter de Dios.

Pero el Antiguo Testamento muestra que nadie podía estar a la altura. Entonces, en cierto sentido, Dios baja el estándar y dice, en cambio, te aceptaré basado en la fe y la gracia. Entonces, en cierto modo renunciaremos a los requisitos.

Entonces, todo lo que tienes que hacer es creer y confiar en la gracia de Dios y podrás entrar. Entonces, es como si Dios bajara los estándares porque no pudimos cumplirlos en el Antiguo Testamento. Nadie podría estar a la altura y estar a la altura.

Entonces, Dios tuvo que cambiar el criterio para que ahora no se base en guardar la ley y la perfección, sino que ahora se base únicamente en la gracia de Dios y a través de la fe. Eso es precisamente lo que Pablo no está diciendo, es que las normas y criterios no cambian en lo más mínimo. Es sólo que ahora Pablo está convencido de que se encontrarán a través de Jesucristo.

Es al proporcionar a Jesucristo como sacrificio por el pecado para eliminarlo y al enviar a Dios a Cristo como propiciación para evitar y satisfacer su ira y para ser este propiciatorio donde se trata el pecado. Sobre esa base, Dios puede justificar a los que están esclavos del pecado sin que él mismo deje de ser recto y justo. En otras palabras, Dios no compromete su carácter justo y su carácter santo.

Dios no cambia los criterios ni baja el estándar. En cambio, cumple con el estándar a través de la persona de Jesucristo, al proporcionar a Jesucristo como sacrificio por los pecados y al abordar el problema del pecado. Dios puede justificar a los pecadores.

Esto estaba en el centro del pensamiento de Martín Lutero. Dios puede justificar a los que están esclavos del pecado, capítulos 1 al 3, pero Dios sigue siendo justo. De

hecho, si Dios bajara los estándares o si Dios cambiara los criterios o los hiciera más fáciles, dejaría de ser Dios.

Dejaría de actuar según su carácter justo y recto, pero eso es lo que Dios no ha hecho. Dios todavía ha mantenido su justicia y ha actuado justamente de acuerdo con su carácter justo, pero aún puede declarar justos o hacer justos a aquellos que son pecadores esclavos del pecado. ¿Por qué? El factor principal es la persona de Jesucristo.

Y su muerte sacrificial en la cruz, su muerte como expiación, como propiciación, como cumplimiento del sistema de sacrificios del Antiguo Testamento. Bien. Entonces, esta sección tiene mucho que decir sobre la justificación de Dios, que Dios proporciona salvación de una manera que no compromete su propia justicia y rectitud y su propio carácter.

¿Está bien? Bien. ¿Alguna pregunta sobre esa sección? Creo que esa es una sección crucial. Bueno, hemos mencionado la palabra justicia o justificación varias veces, y eso se debe a que aparece en Romanos varias veces.

Y el término justificación es importante en Romanos y también en el libro de Gálatas. Entonces, es importante preguntar, bueno, ¿qué se entiende por justificación? Porque muchas veces cuando, al menos hoy en nuestro idioma inglés, si nos referimos a justificar algo, solemos pensar en proporcionar una justificación o una razón para hacer algo. Entonces, si justifico mi comportamiento, demuestro por qué tengo razón al hacerlo o proporciono una razón o fundamento para mi comportamiento.

Pero la palabra justificación o justicia en Romanos a menudo refleja un trasfondo legal. Y puede haber otros antecedentes, como el pacto del Antiguo Testamento. Pero estoy convencido de que el trasfondo principal al que recurre Pablo es la sala del tribunal, el tribunal de justicia tanto del Antiguo Testamento como del mundo grecorromano.

Y es que Dios está siendo retratado como el juez de todo el mundo y de la humanidad; nuevamente, la humanidad ha violado su relación con este Dios, que la humanidad ha pecado contra Dios y por lo tanto es culpable ante Dios, que es el juez del mundo. Y entonces, Dios entonces, nuevamente, dijimos que Dios debe encontrar una manera de corregir eso y proporcionar una manera de entrar en una relación correcta para vindicar a esas personas de su pecado, y aún así mantener su propia justicia para justificarse a sí mismo. Y entonces el significado, especialmente cuando se refiere al pueblo de Dios, el significado de justificación es declarar a alguien en una relación correcta o declarar a alguien inocente o vindicarlo.

Entonces, la idea de Pablo es que aquellos que han pecado y que están esclavos del pecado en los capítulos 1 al 3 pueden en realidad ser declarados justos o justificados, lo que significa que son declarados inocentes o vindicados. La única base de esa reivindicación es la obra de Cristo en la cruz y yo diría también su resurrección. A veces la justificación también está vinculada a la resurrección de Jesús.

Entonces, a través de su muerte y resurrección, somos vindicados, somos declarados inocentes y entramos en una posición correcta, en una relación correcta ante Dios. Puede haber otros matices con eso, pero creo que principalmente eso es a lo que Pablo se refiere con el lenguaje de justificación y justicia en Romanos. Ahora, antes de continuar y pasar a 1 Corintios, nuevamente para resumir, en el corazón de gran parte de Romanos hay una demostración de que tanto los judíos como los gentiles ahora pueden convertirse en el verdadero pueblo de Dios y que la ley ya no juega un papel importante. .

Entonces, tanto judíos como gentiles pueden pertenecer al verdadero pueblo del pacto de Dios. Sin embargo, eso también plantea la cuestión del hecho de que tanto los judíos como los gentiles, aunque son culpables ante Dios a causa del pecado, pueden ser vindicados y declarados justos no basándose en el cumplimiento de la ley sino en la obra de Jesucristo en la cruz como sacrificio de expiación, como propiciación. Y el resto de Romanos simplemente elabora y explica lo que eso significa.

Ahora bien, Romanos es un buen lugar para presentarles los pensamientos de Pablo. Es decir, hay una serie de cosas que encontramos en Romanos que en realidad surgirán en otras partes de las cartas de Pablo. Y creo que si podemos entenderlos correctamente, nos resultará más fácil entenderlos cuando aparezcan en otros lugares.

Y este es el primero, este es otro excursus en tus notas. Y lo primero que hay que decir es que Pablo, en realidad el resto del Nuevo Testamento, pero como nos estamos centrando en Pablo, Pablo comparte con Jesús esta idea de ya pero todavía no. ¿Recuerdas que hablamos de eso en relación con el reino? Y nuevamente, dije si estás durmiendo en mi clase, que Dios no permita que alguna vez se te ocurra hacer eso, pero si lo estuvieras y te desperté y te hice una pregunta, si ya dijiste pero aún no, Probablemente tendría alrededor de un 90% de posibilidades de tener razón.

Y eso no es porque lo haya hecho importante, sino porque todo está terminado en el Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento asume esto. Pero dijimos con Jesús que cuando Jesús predicó el reino de Dios, en realidad estaba ofreciendo el reino que los profetas del Antiguo Testamento predijeron que vendría en el futuro.

Jesucristo, en Su primera venida, lo ofreció y dijo que hombres y mujeres pueden entrar al reino de Dios y experimentar el gobierno de Dios que le fue prometido a

David ahora mismo en el presente. Sin embargo, sólo ha llegado en parte. Aún espera su futura consumación.

Aún no ha llegado a su perfección y plenitud. De ahí esa tensión entre lo que ya es cierto pero sólo en parte y lo que aún está por llegar en su totalidad. Esa tensión también surge en todas partes de Pablo.

Una tensión entre lo que ya se ha logrado a través de Jesucristo y lo que ahora es una realidad presente, pero lo que aún debe alcanzar su consumación y plenitud en el futuro. Entonces, por ejemplo, hay otra razón por la que les leí Romanos 6. Si puedo volver atrás y leer Romanos 6 nuevamente, el lado ya de la tensión en Pablo se refiere a lo que ya es cierto para nosotros en virtud de pertenecer a Jesucristo.

Y a veces Pablo hace algunas declaraciones bastante absolutas. Volviendo a Romanos 6, observe cómo comienza. Él dice: ¿ Debemos continuar en el pecado para que la gracia abunde? Ahora escuche esto.

Él dice: De ninguna manera. ¿Cómo podemos nosotros, que morimos al pecado, seguir viviendo en él? ¿No sabéis que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en Su muerte? Esa es una afirmación bastante absoluta. Pablo dice: Hemos muerto al pecado.

¿Pero cómo puede decir eso? Bueno, es porque está hablando del lado ya de la tensión. En virtud de pertenecer a Cristo, ya hemos muerto al pecado. Al participar de la muerte de Cristo, ya hemos experimentado la muerte al pecado.

Sin embargo, obviamente, todavía estoy vivo. Físicamente sigo vivo. Y la última vez que lo revisé, creo que la mayoría de nosotros admitiríamos que todavía pecamos.

Entonces, el lado todavía no de la tensión es lo que aún tenemos que convertirnos. Lo que aún no hemos llegado. Y esto se refleja.

Entonces, observen, Pablo puede, por un lado, decir: ¿cómo podemos nosotros, que morimos al pecado, seguir viviendo en él por más tiempo? Esa es una declaración absoluta. Parece que es nada menos que la perfección. Hemos muerto al pecado y no podemos vivir en él.

Pero ahora escuche lo que Pablo dice unos versículos después. Comenzando en el versículo 11, debéis consideraros muertos al pecado y vivos para Dios.

Por tanto, no permitáis que el pecado reine ni ejerza dominio en vuestros cuerpos mortales. Pensé que había dicho que ya morimos al pecado. ¿Por qué tiene que ordenarnos ahora que no dejemos que reine el pecado? Es parte de esta tensión.

Entonces, Pablo puede decir absolutamente que hemos muerto al pecado en virtud de pertenecer a Cristo. Ese es el ya. Pero lo que todavía no es que todavía no hemos llegado.

El todavía-no, la consumación futura, aún no ha llegado. Entonces, el todavía-no requiere que Pablo nos dé estos mandamientos. Sí, ya hemos muerto al pecado.

Pero debido a que todavía no, porque todavía no es una realidad perfecta y consumada, Pablo dice que todavía hay que hacer morir el pecado. Todavía luchas con el pecado. Todavía vivís en esta presente era malvada.

Todavía vivís en una época en la que el reino de Dios no ha llegado en su plenitud. Por lo tanto, hay que hacer morir el pecado en la práctica. Entonces, esta idea surgirá en todas las cartas de Pablo y sugeriría también el resto del Nuevo Testamento.

Y nuevamente, le ayuda a dar sentido a algunas afirmaciones bastante contradictorias o aparentemente contradictorias. Nuevamente, Pablo puede decir algo como que has muerto al pecado y has resucitado con Cristo. Bueno, ¿cómo entonces puede decir que es necesario hacer morir el pecado y vivir como si estuviera caminando en una vida nueva?

Ya es parte de eso, pero aún no es tensión. Otra característica clave relacionada con esto es que Pablo entiende a la humanidad y, de hecho, entiende nuestra existencia en términos de dos esferas. Estos círculos no pretenden indicar ninguna ubicación física o geográfica o un punto en un mapa o algo que uno pueda identificar.

Estos círculos simplemente pretenden representar una realidad o una esfera de influencia, una esfera de control. Paul entiende y nuevamente, se puede ver la tensión entre los que ya están operando y los que aún no están operando aquí. Pablo entiende básicamente que hay dos humanidades o que la humanidad puede dividirse en estas dos esferas o dos esferas de influencia o control.

La única esfera que Pablo a menudo llama la persona anciana o el viejo yo o el anciano podrían tener algunas de las traducciones. El viejo hombre es básicamente una referencia a quiénes somos en Adán el primer ser humano que nos sumergió en el pecado. Lea el capítulo 5 de Romanos, donde Pablo analiza eso.

En Adán pertenecemos a la humanidad, somos parte de una existencia, una esfera, una esfera de influencia o poder que nos controla. Esta esfera está dominada y controlada por el pecado y la muerte. Curiosamente, nos referiremos a esto más cuando llegemos a Gálatas. Pablo también pondría aquí la ley del Antiguo Testamento, aunque quiere dejar en claro que la ley no tiene la culpa. La ley no es mala ni pecaminosa. Es lo que la humanidad ha hecho con él.

Pero en lo que quiero centrarme es en el pecado y la muerte, por lo que toda la humanidad en Adán, el viejo yo, cuando Pablo habla de la vieja persona, no es una parte ontológica de mi ser o de quién era yo justo antes de convertirme en cristiano. El anciano es quien fui en la esfera y bajo la influencia de Adán dominado y caracterizado por el pecado y la muerte.

Luego, cuando Pablo habla de la nueva persona o del nuevo yo o del nuevo hombre, se refiere ahora a ser transferido a un nuevo reino, una nueva esfera de influencia y poder donde Cristo es la cabeza. Se caracteriza por una vida justa y la presencia y el poder del Espíritu Santo.

Entonces, Pablo entiende algo así como estas dos humanidades inclusivas con sus dos cabezas respectivas, Adán y Cristo. La humanidad de Adán bajo Adán está dentro del reino y la esfera de poder del pecado y la muerte. Aquellos en Cristo están dentro del ámbito y esfera de influencia de la vida de justicia y bajo el poder del Espíritu Santo de Dios. Entonces, es muy importante entender que a lo largo de sus cartas Pablo va a operar con esto. Nuevamente, estos dos tipos de humanidades o esferas de influencia.

Y nuevamente, se puede ver la tensión que ya existe, pero aún no, cuando Pablo puede hacer declaraciones absolutas. Ya hemos sido transferidos a este reino y es por eso que Pablo puede decir que ya has muerto en Cristo. Ya tienes, ya eres justo, ya eres justo, ya has recibido la vida. Sin embargo, todavía hay un sentido en el que esto ejerce influencia.

Y entonces, Pablo dice allí pero aún necesitas dar muerte, esa es la parte todavía no. En cierto sentido, esto no es del todo exacto, pero en cierto sentido, la transferencia no se ha finalizado por completo. Sin embargo, la transferencia no ha sido consumada ni perfeccionada y es por eso que nosotros todavía no, es por eso que los comandos todavía son necesarios.

Por lo tanto, la persona vieja/nueva persona debe verse como dos esferas, dos reinos de influencia con Adán y Cristo como cabezas y caracterizados por estos rasgos que dominan.

Otra manera antes de continuar, déjame retroceder, ¿qué significa estar en Cristo? Una de las expresiones más comunes a lo largo de las cartas de Pablo es en Cristo o en él. Pablo habla de que estando en él tenemos somos justificados en Cristo tenemos salvación en Cristo. Se dice que los cristianos estamos en él, estamos en Cristo. ¿Qué significa eso? Significa estar dentro del control o dentro de este ámbito, esta esfera que tiene a Cristo como cabeza. Creo que eso es principalmente lo que Pablo quiere decir cuando dice que estamos en Cristo: ya no estamos en Adán. Ya no

pertenece a este reino pero ahora pertenecemos a este reino donde Cristo es su cabeza. Se caracteriza por una vida justa y el Espíritu Santo de Dios.

Otra forma de ver nuevamente esta tensión es entre la tensión entre el indicativo y el imperativo. El indicativo una vez más correspondería al ya. Los indicativos son las declaraciones y afirmaciones que Pablo hace acerca de quiénes somos en Cristo. Nuevamente estamos en Cristo, hemos muerto al pecado. Ya hemos sido justificados, ya hemos sido salvos, hemos muerto al pecado, ya hemos resucitado a una vida nueva en Cristo. Esas son declaraciones absolutas que describen lo que es verdad en virtud del hecho de que estamos en Cristo, que pertenecemos a Cristo.

Los imperativos son los mandatos y mandatos éticos. Pablo da el imperativo, aunque refleja todavía no lo que aún no hemos llegado a ser o lo que aún tenemos que llegar a ser en Cristo. Ésta es la parte aún no presente de la tensión.

Nuevamente, regrese a Romanos 6, aquí está el indicativo nuevamente, observe las declaraciones y afirmaciones claras y absolutas, ¿cómo podemos nosotros, que hemos muerto al pecado, seguir viviendo por más tiempo? Entonces, hemos muerto al pecado y ya no vivimos en pecado. Luego Pablo dice que si hemos estado unidos a él en su muerte, ciertamente estaremos unidos a él en su resurrección. Sabemos que nuestro viejo yo, está esa frase viejo yo, sabemos que nuestro viejo yo fue crucificado. Te das cuenta de esa afirmación absoluta: el viejo yo ha sido ejecutado. Es punto crucificado con él. Entonces ese es el cuerpo del pecado.

Otra manera de pensar decir el viejo yo, el viejo hombre, para que el cuerpo del pecado sea destruido. Entonces, ¿escuchan este lenguaje absoluto que nuestro viejo yo, quienes somos en Adán, dentro de la esfera y el reino del control de Adán, el pecado y la muerte, ha sido destruido? Sin embargo, se ha eliminado, por lo que esas son declaraciones absolutas y Pablo agrega que también hemos resucitado con Cristo.

Así que esas son las declaraciones absolutas, pero luego Pablo se dará la vuelta y las calificará nuevamente. Aquí está lo indicativo. Aquí está el imperativo, por lo tanto, no dejéis que el pecado ejerza dominio en vuestros cuerpos mortales. Nuevamente, ¿por qué Pablo tendría que decir eso si hemos muerto al pecado? Es de nuevo a esa tensión entre el imperativo indicativo o el ya/pero todavía no, así que ya no dice Pablo, ya no presenten sus miembros a Dios como instrumentos de justicia, ese es el imperativo. Lo que todavía tenemos, así que sí, por un lado hemos muerto al pecado, el cuerpo del pecado. El viejo yo ha sido destruido y hemos sido resucitados a una nueva vida en virtud de estar unidos a Cristo. Pero eso no ha ocurrido definitiva y perfectamente en su forma consumada, que es el todavía-no.

Por lo tanto , Pablo debe darnos el lado imperativo: hay un proceso en el que uno debe, luego debe participar en la realización de lo que es verdadero en virtud de pertenecer a Cristo, ahora debe hacerse realidad en la vida de uno. Porque el-todavía no ha llegado. Entonces por eso dije esto la idea del reino de Dios y siendo Mateo ya el reino ya está presente, ya es una realidad pero aún no ha llegado en su plenitud.

Ahora, aunque no usa el lenguaje del reino, mucho de lo que Pablo está diciendo es lo mismo al usar el viejo yo/nuevo yo siendo en Cristo y ese tipo de lenguaje.

Nuevamente, ¿alguna pregunta sobre si este es un aspecto muy importante del pensamiento de Pablo? Muy bien, lo que quiero hacer es abrir otro trozo del correo de la iglesia primitiva. Acabamos de ver brevemente una carta dirigida a una iglesia en Roma. Ahora quiero ver y abrir otro trozo del correo de la iglesia y abriré una carta dirigida a, o al menos la primera carta, a una iglesia en la ciudad de Corinto.

Esta es sólo una imagen de las antiguas ruinas de Corinto. Aunque nunca he estado allí, ese es uno de los primeros lugares que quiero visitar cuando finalmente llegue allí. Pero Corinto, la carta de Pablo a la iglesia de Corinto tiene su trasfondo en Hechos capítulo 18 durante uno de los viajes misioneros de Pablo. De hecho, pasó dieciocho meses, un año y medio, en la ciudad de Corinto. Pasó ese tiempo estableciendo una iglesia y luego, en algún momento, ahora escribe una carta a la iglesia porque se enteró de una serie de cuestiones y problemas que han surgido desde que dejó Corinto. Así que nuevamente pasó allí un año y medio plantando esta iglesia. Ahora, al salir y escuchar por diversos medios noticias de lo que está sucediendo en Corinto, se sienta y escribe una carta para abordar varios de los problemas y cuestiones que han estado sucediendo en la ciudad de Corinto.

La ciudad de Corinto era una ciudad muy importante. Es solo su ubicación, si recuerda, en realidad en este momento durante el primer siglo, el imperio griego estaba dividido en dos partes. Macedonia y Acaya son los dos nombres de las dos partes, muy parecido, si recuerda del estudio del Antiguo Testamento, a la nación de Israel dividida entre Israel. y Judá el reino dividido. Bueno, en cierto sentido había dos reinos en Grecia en ese momento, uno era Macedonia y el otro Acaya.

Corinto era la ciudad capital de Acaya del reino de Acaya y, por lo tanto, era una ciudad muy importante en el mundo grecorromano del siglo I. La ciudad de Corinto probablemente también estuvo representada, desde nuestra perspectiva, tanto lo mejor como lo peor, tal vez lo mejor y lo peor de la cultura grecorromana. Era conocido por su riqueza. Financieramente, Corinto tenía su parte de individuos ricos de élite. Era una ciudad muy próspera. Moralmente, Corinto era conocida a menudo (algunos informes antiguos podían ser un poco exagerados), pero era conocida por su inmoralidad sexual. Como la mayoría de las otras ciudades, a menudo se equipara

con otras prácticas religiosas y de culto, adoración e idolatría y adoración en templos paganos y cosas así a veces .

Entonces, pero sobre todo, sospecharía que si estuvieras buscando un lugar para vivir en el mundo grecorromano del siglo I, Corinto estaría en la parte superior de tu lista. Ahí es donde estaba toda la actividad, como saben, Corinto se jactaba de celebrar los juegos ístmicos, que solo eran superados por los juegos olímpicos. Así que culturalmente y financieramente Corinto estaba donde estaba. Era el tipo de lugar donde sospecho que la mayoría de la gente disfrutaría vivir, pero al mismo tiempo todos esos elementos también plantearon cuestiones que Pablo tuvo que enfrentar después de haber establecido una iglesia.

Hablaremos de cuáles son en un momento, pero antes de que lo último que quiero decir hoy, antes de examinar la carta a partir del miércoles, lo último que quiero decir es plantear la pregunta de cuántas letras escribió Pablo a los corintios. Bueno, dices que miro en mi Nuevo Testamento y tengo 1º y 2º de Corintios. Entonces escribió dos cartas a los corintios. Sin embargo, cuando lees cuidadosamente 1.º y 2.º Corintios, 1.º y 2.º Corintios en el Nuevo Testamento, pronto reconoces que literalmente 2.º y 4.º Corintios, porque 1.º Corintios, 1.º y 2.º Corintios se refieren a cada uno de ellos, se refieren a una letra diferente, una letra separada. de lo que no tenemos pruebas. 1 Corintios 5:9 se refiere a una carta que Pablo escribió antes de escribir 1 Corintios. 1 Corintios 5:9 Lo tenía aquí hace un momento. 1 Corintios 5 y verso 9 Les escribí en mi carta que no se asociaran con personas sexualmente inmorales y claramente como no ha dicho nada claramente Pablo se está refiriendo a una carta que había escrito antes. Entonces, técnicamente la carta a la que se refiere en el capítulo 5 versículo 1 es 1 Corintios y luego nuestra 1 Corintios es 2 Corintios.

Ahora, la carta de 2 Corintios en nuestra Biblia, lo que llamamos 2 Corintios, también se refiere a una carta anterior conocida como la carta severa, una carta que Pablo dice que escribió a los Corintios pero aparentemente, ya no tenemos ninguna evidencia de ella. Entonces, técnicamente tenemos 1 Corintios mencionado en el capítulo 5 versículo 9 y luego nuestro 1 Corintios es 2 Corintios y luego 3 Corintios es esta carta severa sobre la que leemos y luego nuestro 2 Corintios es en realidad 4 Corintios.

Mi punto es que 1º y 2º de Corintios son simplemente parte de una correspondencia mucho más amplia entre Pablo y los corintios. Esto hace que sea un poco más difícil determinar exactamente cuáles fueron los problemas que quizás Pablo y los corintios ya habían abordado.

Este es el Dr. Dave Mathewson, Historia y literatura del Nuevo Testamento, Conferencia 15, Romanos y la introducción a 1 Corintios.